



15 Nov. - 17 Dic.

Revistas militares

En los días 9 y 10 del mes de diciembre se verificaron con la mayor solemnidad las Revistas de fin de curso en la Escuela Militar y en la Escuela de la Guardia Nacional.

El primero de los Institutos nombrados ofrece al País todos los años una nueva promoción de oficiales del Ejército Nacional. A partir del presente año, cada promoción llevará un nombre singular. A la de 1939 ha correspondido, por ser la primera que es objeto de la disposición, el nombre glorioso de Simón Bolívar.

El segundo de los Institutos mencionados ofrece a la República un servicio especial de guardia disciplinada y científica, que realiza el servicio de fronteras, que presta función especial en los campos petroleros y llegará hasta a realizar en el futuro el servicio de Resguardo de Aduanas. La Guardia Nacional es un cuerpo militarizado, adscrito al Ejército Nacional.

Tanto la parada de la Escuela Militar como la de la Guardia Nacional, revistieron brillantez magnífica. El numeroso público premió con prolongados aplausos las demostraciones hechas. Felicitamos a los alumnos de las respectivas promociones y esperamos de ellos una labor concordante hacia el engrandecimiento de nuestro Ejército y de nuestra Patria.

Exposición de arte colonial

En el Museo de Bellas Artes tuvo lugar la Exposición de Arte Colonial, patrocinada por el Gobierno y constituida en su mayor parte por obras cedidas al efecto por particulares.

Llena de interés y de colorido, la Exposición de Arte Colonial vino a ser una comprobación más de cómo las realizaciones de trescientos años de Colonia fueron en verdad un magnífico prólogo a la Epopeya de la Independencia.

Exposición del Libro Venezolano

Organizada por un Comité patrocinado por el Ateneo

de Caracas, se llevó a efecto también la Exposición del Libro Venezolano, que fué establecida en el Museo de Ciencias.

La intención de la Exposición del Libro merece desde luego un franco aplauso; y otro aplauso merece el público que la visitó, porque demostró una loable preocupación.

La Exposición del Libro Venezolano, desde luego, no podía comprender todas las publicaciones impresas en Venezuela, por la precipitación con que fué establecida. Se limitó a recoger una especie de muestrario de épocas y de géneros, y desde este punto de vista no puede achársele la ausencia de muchas obras que debieron figurar allí.

Pero se le ha censurado a la Exposición, la sensación de parcialidad que daba la selección de las obras y su disposición ante el público. Esta crítica nos parece que tiene una indudable base de verdad. Quizá sin una intención totalmente preconcebida, tal vez el subconsciente de algunos de sus organizadores influyó para posponer obras de positivo mérito y destacar otras de valor muy secundario, en aras de un confuso sentimiento de benevolencia y de compañerismo para los autores de éstas.

Sería de desear que, cuando se emprendan en lo sucesivo exposiciones de este género, se ponga cuidadoso esmero en evitar que esto suceda. Por lo demás, felicitamos nuevamente a sus organizadores por abordar la vez primera la realización de esta significativa idea.

Dispensario Antituberculoso "Simón Bolívar"

Entre las inauguraciones más importantes del 17 de diciembre, aniversario de la muerte del Libertador, una de las más señaladas la constituyó la inauguración del magnífico dispensario antituberculoso del Algodonal.

La nueva obra, de proporciones gigantescas, constituye una soberbia construcción arquitectónica en la cual, según lo expresó el Director de la misma, Dr. José Ignacio Baldó, se reúnen dentro de una pura concepción estética todos los requisitos exigidos hoy por la fisiología y semejantes instituciones.

El Dispensario del Algodonal fué bautizado con el nombre de Simón Bolívar. La designación en el presente

VIDA NACIONAL

caso revestía significación especial. El ciudadano Presidente de la República manifestó, en efecto, al inaugurar el edificio, cómo la obra constituía el mejor desagravio a la memoria de Bolívar, muerto de tuberculosis pulmonar fomentada por los ataques de que lo hicieron víctima los demagogos de entonces.

Sesquicentenario de Páez

Otra de las celebraciones del 17 de diciembre fué el Decreto Ejecutivo que ordena la celebración del Sesquicentenario de Páez y la inauguración, con tal oportunidad, el 13 de junio de 1940, de un monumento sobre sus cenizas en el Panteón Nacional.

Páez ha sido mencionado muchas veces como el héroe que encarna la psicología venezolana. Él supo significar muchas de nuestras cualidades nacionales. Valiente con arrojo, sincero en demasía, vivaz de inteligencia, él supo someterse a las órdenes del Libertador para la realización de la Independencia. Cuando lo hizo, él campeaba en los Llanos y el Libertador contaba con fuerzas muy pequeñas. A las órdenes de éste, atravesó la llanura y la montaña, participó —después de haber sido un guerrillero insigne— en batallas campales. De hombre rudo de la sabana llegó a convertirse en mandatario y, bien que mal, supo realizar una labor constructiva. Su reacción contra el Libertador, que más que contra él fué contra la camarilla de Santander, fué borrada solemnemente más tarde con la repatriación de sus restos. Cuando se retiró al exilio, en el 63, tuvieron que pagarle los gastos porque estaba en la mayor pobreza.

Bien merece, pues, Páez que se le saque del olvido a que le tenían relegado.

Biblioteca Circulante Obrera

También fué inaugurada el 17 de diciembre una Biblioteca Obrera Circulante, instalada en el Ministerio del Trabajo y Comunicaciones para los trabajadores venezolanos.

La idea de la Biblioteca merece nuestra más sincera congratulación. Es necesario permitir al obrero adquirir una cultura elemental que le permita asimilar el recto sentido de las instituciones. Para ello, el libro debe llegar

hasta sus manos, y eso sólo lo obtiene una Biblioteca Circulante.

Sin embargo, hasta el señor Ministro, hombre de talento y de cultura, queremos hacer llegar una observación de importancia. Hay en la Biblioteca un exagerado eclecticismo, que sabe mal. Bueno es el eclecticismo, pero mientras no traspase ciertos límites. Moderado ofrece una visión de conjunto de diversos puntos de vista. Inmoderado, desorienta y perjudica.

En la Biblioteca, a la ligera, hemos visto "Nana" de Zola, junto a una biografía de León XIII. Hemos visto "La Revolución Traicionada" de Trotsky, al lado de "Don Bosco y su tiempo", de Hugo Wast. Hemos visto una serie de obras inmorales y tendenciosas, de cuya lectura ningún beneficio pueden sacar los trabajadores venezolanos.

Los libros de carácter marxista y de intención materialista deben, pues, en nuestro criterio, desaparecer de la Biblioteca Circulante Obrera. No se olvida que ésta no es para intelectuales capacitados de apreciar la insuficiencia y errores de aquéllas, sino para obreros que van a comenzar a ponerse en contacto con el mundo de las letras.

Tratado con Colombia

Para cerrar el ciclo de las celebraciones del 17 de diciembre, de las cuales aquí hemos destacado lo que encontramos de mayor importancia, se firmó en el Palacio de San Carlos, en la ciudad de Bogotá, un Tratado de Amistad, No Agresión, Conciliación y Arbitraje, entre Venezuela y Colombia.

El documento de paz está puesto bajo la égida del Libertador, como lo hizo notar señaladamente en su telegrama al Presidente Santos, el Presidente López Contreras. Su espíritu debe, pues, presidir las relaciones entre ambos pueblos. Poseídos de ese espíritu los gobernantes de la hermana República, debemos esperar de ella mayor comprensión y mayor deseo de justicia que la que de su parte tuvimos hasta ahora por las contingencias de nuestra azarosa vida política.

Una recta y sólida amistad, como la deseamos. Un franco espíritu de colaboración, como lo ambicionamos, sólo puede partir de una recíproca lealtad y de un recíproco espíritu de justicia.